



J. LÓPEZ/AGM



J. LÓPEZ/AGM

ZOOM POLITICON / JULIÁN MOLLEJO

El Segura contamina al PP

El conflicto que estos días enfrenta al Ayuntamiento de Molina y la Confederación Hidrográfica del Segura, a causa de un vertido al río procedente de la depuradora municipal, es uno de los más graves que ha enzarzado en los últimos años a dos instituciones gobernadas por el PP. No tanto por el motivo de la discordia –un vertido más, ni siquiera peor que otros–, sino por el enconamiento de la reyerta y sus derivaciones políticas.

El vicesecretario general del PP, **Joaquín Bascuñana**, responsable del área de política institucional, tomaba ayer cartas en el asunto con la intención, si fuera necesario, de mediar entre el alcalde de Molina y diputado en Cortes, **Eduardo Contreras**, y el presidente de la Confedera-

ción, **Juan Cánovas**, y tratar de que las diferencias se resuelvan sin armar más escándalo.

En las filas del PP de Molina, que lógicamente exculpa al ayuntamiento del vertido, se han disparado las elucubraciones para explicar el proceder de la Confederación. Se habla de una supuesta maniobra para erosionar la influencia del *lobby* molinense –encabezado por Contreras y Bascuñana– en el partido, y también de la ambición de Cánovas y su deseo de hacer méritos aún a costa de desprestigiar a sus compañeros de partido.

Una cosa es cierta: los recelos hacia el presidente de la Confederación son cada vez mayores en el PP. No sólo entre los regidores municipales, sino también entre los miembros del Gobierno regional –a pesar del reciente artículo de Cánovas en *La Verdad* elogiando al consejero **Antonio Cerdá**–. Se diría que el presidente del órgano que gestiona la cuenca del Segura se ha mostrado menos dúctil y manejable de lo que esperaban los que más hicieron por su nombramiento, el PP de Murcia y su presidente, **Ramón Luis Valcárcel**, y ha optado por seguir los dictados de su jefe, el ministro **Jaume Matas**, y ejercer sus atribuciones con independencia de colores y siglas. Veremos hasta dónde es capaz de llegar.

La solución, en dos años

El Ayuntamiento de Molina no podrá evitar el actual vertido hasta que acabe la nueva depuradora dentro de dos años

J. C. HERNÁNDEZ • MURCIA

Lo que fue una solución barata en su momento se ha convertido en un lastre para el Ayuntamiento de Molina. La depuradora de lagunaje de Campotéjar quedó obsoleta en el momento de inaugurarse, en 1991. La afluencia de aguas fecales siempre ha sido mayor de lo que habían calculado quienes diseñaron la planta. Ello impide que haya tiempo para depurar caudales al 100%.

Para que sea eficaz el procedimiento del lagunaje, las aguas deben estar retenidas durante 20 o 25 días para que los microorganismos devoren literalmente la carga orgánica. Ese plazo es difícil de cumplir cuando los caudales que llegan desbordan la capacidad de los estanques de tratamiento. El problema se subsanaba sirviendo parte de las aguas semidepuradas a los regantes de la zona para que la

emplearan en los frutales, pero esta alternativa no sirve cuando los agricultores acaban de regar con agua del río o ha llovido lo suficiente.

La lluvia genera un problema añadido a las depuradoras de lagunaje, ya que eleva el caudal del alcantarillado y obliga a vaciar parte de las balsas o a dejar que las aguas fecales vayan directamente al río. Es por eso por lo que el Segura suele oler peor cuando llueve.

El Ayuntamiento de Molina tiene las manos atadas hasta que se haga la nueva depuradora, basada en fangos activados que eliminan la carga orgánica en menos tiempo. Lo malo es que la primera piedra se puso hace dos meses y todavía pasarán dos años para que entre en marcha. El plazo impuesto por Bruselas para que los municipios como Molina depuren el 100% de sus aguas expiró en diciembre.

320d Berlina

www.bmw.es



¿Te gusta conducir?

BMW 320d, el coche perfecto para la gente a la que no le gusta esperar.

Esperar entre el momento en el que pisa el acelerador y los 136CV del motor responden.
Esperar entre el momento en el que quiere frenar y los sistemas de control de frenada detienen el coche por completo.
Esperar entre el momento en que ve un BMW 320d en un concesionario y empieza a conducirlo.

Por eso te ofrecemos un BMW 320d con compromiso de entrega en un plazo máximo de 60 días.



BMW 320d Berlina desde 4.475.000 ptas.
Incluye contrato de reparación y mantenimiento por dos años ó 40.000 km. y compromiso de entrega en un plazo máximo de 60 días.*

Aupesán, S.L.

Ctra. Alicante, 7
Tel.: 968 24 79 99
Murcia

Avda. Juan Carlos I, s/n.
Tel.: 968 53 25 11
Cartagena

* P.V.P. Península y Baleares. I.V.A., Impuesto de matriculación y transporte incluidos. Operaciones periódicas de mantenimiento prescritas por el fabricante y reparación o sustitución de piezas o componentes averiados o desgastados, excepto neumáticos. Infórmese en su Concesionario Oficial sobre las condiciones del contrato. En caso de retraso en la fecha acordada de entrega del vehículo nuevo se facilitará un BMW de sustitución durante el plazo de demora. Condiciones válidas para pedidos generados antes del 31/05/01.